

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA - B -

15 de AGOSTO de 2021

CANTO DE ENTRADA

Salve, Madre, en la tierra de mis amores
te saludan los cantos que alza el amor.
Reina de nuestras almas, flor de las flores,
muestra aquí de tus glorias los resplandores,
que en el cielo tan sólo te aman mejor.

Virgen santa, Virgen pura, vida esperanza y
dulzura del alma que en ti confía.
Madre de Dios, Madre mía,
mientras mi vida alentare todo mi amor para ti,
mas si mi amor te olvidare, Madre mía,
Madre mía, mas si mi amor te olvidare
tú no te olvides de mí.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar la solemnidad de la Virgen en el día de su Asunción al cielo en cuerpo y alma. Alabemos juntos en nombre del Señor y digamos: Bendito seas por siempre, Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

María ha sido llevada al Cielo para compartir la vida nueva de Jesucristo resucitado. ¡Cuántas iglesias dedicadas a este Misterio de la Virgen! ¡Cuántas fiestas patronales se celebran en pueblos y ciudades!. Hoy con toda la Iglesia y con gran alegría, celebramos su fiesta. Es la pascua de María. Contemplándola a Ella, radiante de gloria, nos sentimos llenos de confianza en que –también un día- seremos como Ella glorificados. Participemos gozosos en esta celebración.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Hijo de Dios, que, nacido de María, te hiciste nuestro hermano: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Hijo del hombre, que conoces y comprendes nuestra debilidad: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Hijo primogénito del Padre, que haces de nosotros una sola familia: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno que has elevado en cuerpo y alma a la gloria del cielo a la inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo, concédenos que, aspirando siempre a las realidades divinas, lleguemos a participar con ella de su misma gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Lucas...**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“Madre de la Iglesia, madre de la esperanza”

Precisamente porque estamos viviendo tiempos difíciles, en que no abundan las buenas noticias, y la humanidad puede decirse que anda desorientada y desanimada, los cristianos hacemos bien en celebrar esta fiesta de la Virgen, como un *acto positivo de reafirmación de nuestra esperanza*, dejándonos contagiar de su alegría. La **Asunción de María** es una fiesta que ilumina el verano y para muchas poblaciones es ocasión de la fiesta mayor, humana y cristiana. Una fiesta de las más populares y consoladoras que la comunidad cristiana dedica a la Virgen María.

Y esta fiesta de la Asunción de María al cielo nos hace reflexionar sobre 3 niveles:

1º Es la victoria de Cristo Jesús: el Señor Resucitado, tal como nos lo presenta Pablo, es el contenido central de nuestra fe y de nuestra fiesta durante todo el año; es el punto culminante del plan salvador de Dios. Él es la «*primicia*», el primero que triunfa plenamente de la muerte y del mal, pasando a la nueva existencia. Él es el *segundo y definitivo Adán*, cabeza de la nueva humanidad.

2º Es la victoria de la Virgen María, que, como primera seguidora de Jesús y primera salvada por su Pascua, participa ya de la victoria de su Hijo, elevada también ella a la gloria definitiva en cuerpo y alma. La mujer que creyó en Dios, la mujer que se puso a su disposición con un «*sí*» radical («**hágase en mí según tu Palabra**») y le dedicó la gozosa alabanza del Magnificat, la mujer que estuvo siempre con su Hijo y se dejó llenar del Espíritu, es ahora glorificada y asociada a la victoria de su Hijo; es el *primer fruto de la Pascua de Jesús*. En verdad «**ha hecho obras grandes**» en ella el Señor.

3º Pero es también nuestra victoria, porque el triunfo de Cristo y de su Madre se proyecta a la Iglesia y a toda la humanidad. *En María se retrata y condensa nuestro*

destino. Al igual que su «sí» fue como representante del nuestro, también el «sí» de Dios a ella, glorificándola, es también un sí a nosotros: nos señala el destino que Dios quiere para todos. La comunidad eclesial es una comunidad en marcha, en lucha constante contra el mal. La Mujer del Apocalipsis, la Iglesia misma, y dentro de ella de modo especial la Virgen María, nos garantizan nuestra victoria final. La Virgen es «figura y primicia de la Iglesia, que un día será glorificada; ella es consuelo y esperanza de tu pueblo, todavía peregrino en la tierra» (prefacio).

Por tanto, esta fiesta de hoy debe **contagiarnos esperanza**. La Asunción es un grito de fe en que es posible la salvación y la felicidad: *¡va en serio el programa salvador de Dios!*. Es la respuesta a los pesimistas que todo lo ven negro; es una respuesta al hombre materialista, que no ve más que los factores económicos o sensuales: algo está presente en nuestro mundo que trasciende nuestras fuerzas y que lleva más allá. Es la prueba de que el destino del hombre no es la muerte, sino la vida. *Lo que Dios ha hecho en María quiere hacerlo también en nosotros. La historia «tiene final feliz».*

*Comulgemos el Cuerpo y la Sangre del Señor Resucitado
como semilla y garantía de la vida inmortal
que se nos da a los seguidores de Jesús.*

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este día, recordando la victoria de María Santísima, proclamemos con fuerza la fe. Digamos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES *(Moderador)*

Oremos llenos de confianza a Dios que es compasivo y bueno para que por intercesión de la Virgen Gloriosa, Madre de su Hijo y madre nuestra, nos conceda aquello que necesitamos y que ahora le presentamos:

⌘ Por la Iglesia, para que sea signo de la presencia de Dios compasivo y misericordioso, en medio del mundo. Roguemos al Señor.

⌘ Por el Papa, por los Obispos, por los presbíteros y por todos los que ejercen ministerios en la Iglesia: que sus vidas sean siempre, a imagen de Cristo, servicio y entrega a los hermanos.. Roguemos al Señor.

⌘ Por los padres y madres de familia: que tengan acierto en la educación de sus hijos. Roguemos al Señor.

⌘ Por todos los que nos hemos reunido aquí en esta fiesta de María: que el ejemplo de Ella reafirme en nosotros la fe, la esperanza y la caridad. Roguemos al Señor.

⌘ Por los fieles difuntos: que sean purificados en el amor misericordioso de Dios y participen de la Gloria de Jesucristo y de su Madre Santísima. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios

Señor, escucha la oración de tu Iglesia y protégela siempre, pues lo ponemos todo bajo la protección de la Madre de tu Hijo, la Virgen Gloriosa. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a el coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí,

venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús;
cielos y tierra, bendecid al Señor;
honor y gloria a ti,
Rey de la gloria,
amor por siempre a ti,
Dios del Amor.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Después de recibir los sacramentos que nos salvan, te rogamos, Señor, por intercesión de santa María Virgen, elevada al cielo, llegar a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaria a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.